

MATRIZ DE ANÁLISIS

	EXPRESIÓN CORPORAL	DANZA
Definición	<p>Stokoe (como se citó en Jaritonsky, 2001) define la expresión corporal como una manera de pensar la danza, bajo el propósito de la libertad, la emocionalidad, la creatividad y la espontaneidad, estableciéndose desde un lugar más personal, pues aquí se busca combinar el mundo interior con el exterior mediante la exploración, el descubrimiento y la autoconciencia.</p> <p>En este sentido, cuando se habla de expresión corporal, se hace alusión a un lenguaje artístico, el cual se nutre y complementa desde otros campos como la música, la danza, el teatro, el juego y la educación física, considerando que aquí se toma el cuerpo, especialmente el movimiento, las posturas y gestos como ejes centrales para la expresividad y comunicación de un sujeto, permitiendo la exploración de múltiples posibilidades de lenguaje, generando de este modo una conciencia corporal a través de lo experiencial y vivencial.</p> <p>Por tanto, cuando nos referimos a esta disciplina, en realidad se está abarcando cada una de las distintas formas de expresión que posee el ser humano, las cuales no deberían considerarse aisladas, sino que, por el contrario, como un conjunto que siempre se mantiene en combinación e interacción constantemente, dando paso a una manifestación interna que se da a conocer, bien sea verbal o silenciosamente.</p>	<p>Laban (como se citó en Jaritonsky, 2001), a partir de sus estudios, descubrió que cada uno de los niños y las niñas tenía un impulso natural al baile, pese a que este era abatido durante su crecimiento. Aun así, a sus aportes, Castañer (2002) también reconoce la danza y el baile como primera manifestación comunicativa en el ser humano, debido a que esta nace como una necesidad en los antepasados para expresarse y comunicarse con sus pares; esto se evidencia en los rituales sagrados, los cuales eran para celebraciones o para expresar algo en comunidad.</p> <p>Por tanto, estos dos teóricos nos reflejan que el cuerpo no se convierte en una expresión moderna, sino que en cambio siempre ha existido como un lenguaje artístico, que lamentablemente ha perdido su fuerza y valor en la actualidad, dando más relevancia a la palabra oral, a pesar de que los movimientos fueron el primer instrumento de comunicación y expresión en el ser humano.</p> <p>En este sentido, cuando nos referimos a esta disciplina artística y física, hacemos alusión a un lenguaje que se da por medio del cuerpo, el cual busca hablar desde sus movimientos y gestualidad, con base en un tiempo y ritmo que definen el desplazamiento, sus intensidades y su lugar en un espacio; que corresponderá a un momento histórico en específico, dado que en cada periodo o escenario se da de distinta forma y con diferentes objetivos.</p>

	<p>Por otra parte, esta puede ser trabajada desde la niñez hasta la vejez, puesto que el cuerpo es el primer agente que actúa como un medio para la comunicación, la sensibilidad y la adquisición de nuevos aprendizajes que se desarrollarán y aprenderán acorde a las experiencias corporales que le proporcione el entorno para poder situarse en él, desde el reconocimiento propio a través de la corporalidad, es decir, identificando sus límites, gustos y preferencias, contribuyendo de esta forma a una persona con mayor seguridad, confianza y autoestima.</p>	<p>Desde esta perspectiva, la danza se transforma en un eje fundamental para la construcción de un individuo, puesto que esta permite trabajar y coordinar al mismo tiempo la destreza física, la actividad intelectual y la expresión y comunicación de emociones y sentimientos que evoca un sujeto, partiendo de una experiencia, una sonoridad o un recuerdo.</p> <p>De esta forma, la danza contribuye a la espontaneidad, la improvisación y la creatividad, dependiendo de las oportunidades y posibilidades que le brinde el entorno a un niño o niña, pues esto dará lugar a observar y vivir la danza como una acción placentera o, por el contrario, aburrida o vergonzosa.</p>
Lenguaje	<p>La expresión corporal, según Castañer (2002), se concibe como el lenguaje del silencio, ya que este se origina desde el propio cuerpo y alma de una persona, en el que, a través de sus movimientos, busca plasmar, expresar o comunicar: estados de ánimo, sensaciones, sentimientos o ideas, cobrando estas vida a medida que se ejecuta, entrando en juego sus posturas, gestualidad y, principalmente, la motricidad, pues de acuerdo a las experiencias que se generaron previamente, el sujeto tendrá más posibilidades de expresión o, por el contrario, se verá limitado a una (comúnmente la oralidad o la escritura), teniendo poca seguridad frente a su cuerpo.</p> <p>Por lo tanto, este medio de expresión y comunicación se hace visible en el baile, la danza, el teatro y la dramatización, debido a que en estas disciplinas se da la posibilidad de</p>	<p>La danza transforma el cuerpo de cada uno de los seres humanos en una comunicación no verbal, la cual necesita y se nutre de la expresión corporal, puesto que esta busca la motricidad, la gestualidad y las posturas para exteriorizar un sentimiento, una emoción, una idea, un pensamiento o un recuerdo evocado desde su intimidad.</p> <p>Por ende, durante el baile o una danza, cada movimiento cuenta con una intencionalidad; cada paso, cada salto, cada giro e inclusive la quietud tendrán una razón de ser y un significado tras él, pues en su ejecución, que puede ser individual, en parejas o grupal, existe un objetivo con respecto al mensaje que se desea transmitir a los espectadores.</p>

	<p>experimentar, jugar y explorar los movimientos a partir de la espontaneidad, la improvisación y la necesidad.</p> <p>No obstante, este lenguaje puede ser acompañado de sonoridad u objetos, los cuales pueden estar cargados de afectividad, permitiendo una acción más sensible e intensa, así como la exploración de nuevos movimientos y velocidades, que desplieguen la imaginación, la emocionalidad, el goce y el placer.</p> <p>En este sentido, cada una de las manifestaciones que realiza un ser humano con su cuerpo, ya sea consciente o inconsciente, tendrá una razón y un significado que se tomará acorde a los símbolos culturales, pues independientemente de si se observa un cuerpo estático o dinámico, siempre estará hablando para un mundo que perdió la posibilidad de leer y comunicar desde su corporalidad.</p>	<p>No obstante, es un lenguaje el cual no debe contar necesariamente con una coreografía definitiva, sino que también se puede dar bajo la espontaneidad y la improvisación, en donde el individuo tome conciencia de su cuerpo y movimientos y, a partir de ellos, cree nuevos pasos y secuencias más personales, encontrando como liberación de sus cargas cotidianas este medio, en el que solo es él o ella, su cuerpo, un espacio y un tiempo.</p> <p>Además, este puede ser acompañado de música, la cual influye en la intensidad, los movimientos y los tiempos de cada uno de estos, así como el espacio que ocupa un cuerpo, pues será una herramienta sonora que dará paso a la fluidez y acción inmediata desde un sentir corporal.</p>
Estudiante	<p>Se pretende formar un sujeto con múltiples formas y maneras de expresión, partiendo de la corporalidad, en donde sus movimientos, gestos o posturas se transformen en una herramienta de comunicación auténtica, placentera y única, bajo el descubrimiento, el respeto y la aceptación de su propio cuerpo y el de otros, logrando conectar este con sus sensaciones, emociones, sentimientos y experiencias, los cuales aprenderá a plasmar desde diferentes lenguajes artísticos, dando lugar a un ser humano libre, desarrollándose y potenciándose independientemente de su edad o género.</p>	<p>A partir de la danza se busca formar un sujeto más empático y respetuoso frente a las diversidades de expresiones corporales y ritmos existentes en una sociedad multicultural, pues esta disciplina permite el reconocimiento propio y del otro, fomentando una actitud positiva al comprender y caracterizar cada uno de los tipos de danza, enfatizando en su valor e importancia, teniendo ya no solo un acercamiento a sus danzas específicas, sino que también se de la oportunidad de explorar otras, para de esta forma promover una sensibilidad cultural.</p> <p>En este sentido, la danza se convierte en una gran excusa para que cada uno de los estudiantes aprenda del otro y a convivir</p>

	<p>De esta forma, se busca un individuo que pueda desarrollar su motricidad como un lenguaje motor a través de la observación y la práctica, hallando en su corporalidad un modo de resolución ante situaciones o acontecimientos que no concibe expresar en su totalidad verbalmente, descubriendo de esta forma, con base en la curiosidad e interés, sus diversas capacidades para moverse dentro de un espacio con distintas velocidades, intensidades y movimientos, tomando conciencia de su cuerpo en el entorno, así como de todo aquello que lo rodea y que se puede transformar en un nuevo elemento estético, reflejándose aquí la imaginación y la fantasía.</p> <p>Por este motivo, cuando se ofrece y brinda mayores posibilidades de expresión y comunicación, ya el sujeto desde sus conocimientos, tiene la posibilidad de escoger un lenguaje artístico con sus especificidades, en el que de acuerdo a sus gustos pueda manifestarse, sintiendo seguridad y placer al llevarlo a cabo, relacionando de este modo el cuerpo con su cotidianidad.</p>	<p>con ese otro desde la tolerancia, la empatía y el respeto, generando un espacio armonioso, seguro y tranquilo, del cual todos los pares puedan ser partícipes activos, ya sea de manera individual, en parejas o en grupo, pero en el que independientemente se sientan acogidos y se dé un reconocimiento integral a partir de las corporeidades.</p> <p>Asimismo, al incentivar este lenguaje artístico, se aspira a la idea de que cada uno de los seres humanos aprenda a expresar sus sentimientos, emociones o ideas a través del cuerpo de un modo más íntimo y abstracto, tomando conciencia de este mismo mediante la exploración y experimentación de nuevas sensaciones que posibilitará el entorno, con el fin de que el individuo tenga una mejor percepción espacial, desde un espacio próximo hasta uno general, contribuyendo a la construcción de su esquema corporal, así como a una interacción armoniosa con su medio.</p> <p>Por lo tanto, al originar experiencias adecuadas desde lo vivencial, se permite que los niños y las niñas enriquezcan y conozcan su esquema corporal, expandiéndolo y perfeccionándolo a medida que juegan con su cuerpo, descubriendo e identificando direcciones, niveles, ritmos, velocidades, entre otras cosas.</p>
Educador/a	<p>Se plantea una figura sensible y accesible frente a sus estudiantes, la cual respete y valore cada uno de los ritmos individuales de los niños y las niñas, evidenciándose el docente como un mediador, quien guiará el proceso de sus educandos acorde a sus necesidades, capacidades y habilidades, pues debe proponer experiencias prácticas</p>	<p>El docente de danza debe ser una figura que cuente previamente con una formación adecuada en cada una de las ciencias del movimiento, ya que no se puede enfocar únicamente en un tipo de danza, si no que, por el contrario, debe poseer una cultura general con respecto a estas, siendo consciente de las características de cada una.</p>

acorde a la edad, para que de esta forma no se irrumpa su desarrollo frente a la expresión corporal, teniendo en cuenta que lo que se busca es que los niños vayan de lo más simple a lo más complejo. Por tal motivo, para que aquello se logre satisfactoriamente, se deben cumplir ciertos parámetros y reglas con respecto a las propuestas que se originan.

Por tanto, el maestro o maestra debe propiciar para cada uno de sus ejercicios vivenciales un ambiente seguro, tranquilo y de confianza, en el que el cuerpo de sus estudiantes se convierta en el eje central, vinculando este con todo su mundo interior y exterior, tanto propio como el de los demás, posibilitando la exploración, el descubrimiento y creación de nuevos movimientos, los cuales serán mediados desde un tema, un objeto o una sonoridad que puede generarse del mismo cuerpo o de una canción.

En este sentido, quien comparta este espacio y proceso con los niños y las niñas debe ser alguien que cuente con una formación desde este campo, en donde él o ella también tuvo un acercamiento a distintos lenguajes artísticos, los cuales le permitieron reconocerse desde su cuerpo, tomando conciencia de este mismo en el espacio a partir de su imagen y sentir, teniendo una mejor capacidad y habilidad ante el desenvolvimiento de cada uno de sus movimientos como instrumento de expresión y comunicación.

En este aspecto, es fundamental que el docente reconozca y cuente con una disponibilidad corporal adecuada para que pueda generar en cada uno de sus estudiantes una misma, tanto como hacedores como receptores, permitiendo la

Asimismo, es necesario que el educador o educadora se muestre como una persona sensible y accesible, puesto que su formación no culminará al momento de obtener su título en educación superior, sino que se fortalecerá y ampliará en cada uno de los escenarios educativos, a los cuales se tendrá que adaptar, considerando el contexto, las necesidades, intereses, edades y el tiempo de cada uno de sus estudiantes, teniendo presente que no se puede pretender ofrecer la misma educación que se llevó a cabo con una generación pasada a una actual, pues se manejarán diferentes ritmos y temáticas.

En este sentido, el docente es quien, mediante propuestas pedagógicas adecuadas a los grupos, tendrá la responsabilidad de organizar espacios y encuentros que resulten enriquecedores, los cuales tendrán que basarse en fundamentos teóricos que puedan ser llevados a lo vivencial con el fin de explorar, motivando e incentivando a cada uno de los niños y las niñas para que sean partícipes activos de estos, dado que a través de estas experiencias es donde se dará libertad a las distintas corporeidades para que se reconozcan a sí mismos y a los otros desde el cuerpo; aprendiendo que este también es un instrumento de expresión y comunicación.

Por ello, es fundamental que el maestro permita una reflexión continua en cada una de sus prácticas, para de esta forma brindar una educación apta.

	reflexión por medio de distintos escenarios y oportunidades.	
Escuela	<p>La expresión corporal es una disciplina muy poco valorada dentro de los currículos, por no decir casi nula, pues no se le da el reconocimiento que se merece e importancia, especialmente si se habla de la escuela tradicional, considerando que aquí se le da más relevancia a la palabra oral o escrita, dejando de lado la corporalidad, tomando el cuerpo únicamente como un instrumento o herramienta de reproducción y sublimación, olvidando su lado emocional y vivencial.</p> <p>Por ello, se propone resignificar el papel del cuerpo en la educación, en donde sea visto como un eje de expresión y comunicación, puesto que esto se evidenciará en el futuro de cada uno de los niños y las niñas, teniendo en cuenta que cuando se trabaja y desarrolla múltiples lenguajes de expresividad en un sujeto, este tendrá más libertad, más confianza frente a su cuerpo, así como ampliación de este en su cotidianidad, pues podrá interactuar con mayor facilidad con su entorno y sociedad, involucrando como parte fundamental su corporeidad.</p> <p>En tanto que, si se continúa ejerciendo la escuela tradicional, se propone formar cuerpos estáticos, esperando a ser controlados, manejados y mandados, evidenciándose una gran dificultad al tener que improvisar mediante su corporalidad, dado que sentirán pena, vergüenza e inseguridad al sentirse expuestos con algo que nunca han aprendido. No obstante, estos cuerpos son los que tienden</p>	<p>Desafortunadamente, la danza nunca ha llegado a ser incluida dentro de los programas académicos, como consecuencia del gran desconocimiento e ignorancia que se tiene frente a esta, debido a que se tiende a relacionar con el ocio o con una actividad que se da simplemente por diversión, pese a que esta disciplina da lugar a una educación integral y multicultural, que se centra en el reconocimiento propio y el de los demás desde sus corporeidades, fomentando la igualdad, el respeto y la empatía hacia ese otro cuerpo.</p> <p>Aún más, cuando en las escuelas se le da un pequeño reconocimiento a este lenguaje artístico, se le toma como una materia de más, que puede ser dictada y guiada por un profesor o profesora que no cuenta con una formación adecuada, generando que este proceso por parte de los estudiantes se convierta en algo aburrido e inclusive que también lo perciban como un espacio que únicamente brinda felicidad, pero no conocimiento ni desarrollo personal.</p> <p>En este sentido, si se dispusiera y se le diera el mismo valor e importancia a la danza como a otras materias básicas, se podría apostar por un mundo más integral, en el que se formarían sujetos seguros de sí mismos, con múltiples capacidades para expresarse y comunicarse a partir de sus cuerpos, bajo el respeto, la autoconfianza y el reconocimiento de otros.</p>

	<p>a juzgar otras corporeidades cuando lo ven a modo de burla o perciben una imperfección en el movimiento de ese otro.</p> <p>Por ende, es de gran importancia trabajar en cada una de las edades y grados durante la etapa escolar la expresión corporal, puesto que esta permitirá en cada uno de los estudiantes formas de expresión y comunicación que van más allá del lenguaje verbal, así como una conciencia del propio cuerpo como del otro en espacio, manteniendo una mejor interacción con cada uno de sus pares, bajo el respeto, la empatía, la confianza y el reconocimiento mutuo.</p>	
Evaluación	<p>Para este punto es pertinente generar espacios de conservación, en donde cada uno de los niños y las niñas reconozca propiamente sus avances a nivel individual como grupal, en el que se dé paso a críticas constructivas entre todos los pares, las cuales permitan mejorar cada día.</p> <p>Asimismo, este reconocimiento puede estar basado en una autoevaluación, ya sea creada desde el docente con puntos claves, entre los estudiantes o a forma libre, pero la cual se centraría más en el proceso y no en el resultado únicamente.</p>	<p>La evaluación se debe convertir en un ejercicio, en el que se le da más importancia y relevancia al proceso de cada estudiante, enfatizando en sus avances tanto a nivel personal como grupal desde la convivencia, la creatividad, la originalidad, la destreza física, el dominio del espacio y el tiempo, entre otras cosas, de acuerdo al grupo.</p>